


COP29: tan lejos y tan cerca de la meta

En la reciente Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático celebrada en Azerbaiyán, se logró un compromiso de US\$300 mil millones en vez de los US\$1.000 millones que se buscaban para poder mitigar el calentamiento global. Es desalentador, pero en realidad la luz al final del túnel se puede observar si es que hay optimismo. Aquí ensayan sus conclusiones tres representantes chilenos en la cumbre.

Por
 **Rodrigo González M.**

Si vamos a la web e intentamos saber qué significa el metano, la respuesta será bastante simple. Lo que nos dicen los científicos es que el metano es el hidrocarburo más básico y su fórmula química es CH₄.

Lo que no es muy sencillo ni tampoco saludable de saber es que el metano calienta 23 veces más la atmósfera que el dióxido de carbono y es uno de los grandes causantes del efecto invernadero. El metano es el compuesto principal del gas natural y cualquier mitigación de sus emisiones es un paso gigante en la lucha por no superar el nivel general de los 1,5 grados Celsius en el calentamiento global.

En este contexto, Chile se ha hecho un lugar como uno de los principales abanderados en la lucha por reducir las emisiones del gas. Un ejemplo es que el ingeniero bioquímico chileno y ex ministro del Medio Ambiente Marcelo Mena, un conocido adalid contra el metano, fue elegido por la revista Time como uno de los 100 líderes climáticos más influyentes de 2024. Mena es el CEO del Global Methane Hub, o Centro Mundial del Metano, iniciativa que tuvo una destacada participación en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático celebrada en Bakú (Azerbaiyán) desde el 11 al 22 de noviembre.

En medio de una cumbre que parecía a ojos de muchos bastante "sospechosa" al realizarse en un país esencialmente petrolero (por ende, contaminante), los logros a destacar han sido empañados porque los US\$300 mil millones comprometidos en un acuerdo climático por las naciones desarrolladas fue, para muchos, "insultante". Muy lejano a los US\$1.000 millones o (US\$1 billón) necesarios como mínimo.

La delegación local que asistió a COP 29 es clara en su veredicto, Julio Córdano, director de Medio Ambiente, Cambio Climático y Océanos del Ministerio de Relaciones Exteriores, sostiene que "la gran lección es que debemos seguir insistiendo en la importancia del multilateralismo como único espacio donde se pueden alcanzar respuestas coordinadas para este problema global". Sobre la palabra "rabia", evocada por el secretario general de la ONU, António Guterres, al referirse a la incapacidad de llegar a acuerdos acordes a las expectativas, Córdano señala que "hay una distancia muy grande entre lo que los países en desarrollo habíamos identificado como nuestras necesidades, cifrado en US\$1,3 billones, y la cifra que finalmente quedó en el texto (US\$300 mil millones). Esto abre un espacio de incertidumbre que deberemos seguir trabajando. La desilusión de muchos también se debe a que el compromiso es alcanzar este nivel solo en 10 años más, es decir a partir del 2035".

Aun así, no todo son malas noticias. Por ejemplo, Córdano tiene expectativas en la próxima reunión: "Es importante señalar que hay otros elementos financieros acordados en la COP que dan el espacio para seguir discutiendo este tema. Para la COP30, en Brasil, debe acor-

darse una hoja de ruta para superar esta brecha de US\$1 billón".

LA RUTA DEL METANO

La delegación chilena en la COP29 fue encabezada en esta oportunidad por la ministra del Medio Ambiente, Maisa Rojas. "Tuvimos también un rol significativo en la promoción de la ambición en mitigación (de la contaminación), tanto dentro de las negociaciones como fuera de ellas. La ministra de Medio Ambiente lideró una iniciativa para la reducción de metano en vertederos en América Latina y el Caribe", comenta Julio Córdano.

Justamente en esa ecuación del metano es que entra en acción lo que viene desarrollando Marcelo Mena hace un buen tiempo. "En la COP29, uno de los grandes hitos fue la cumbre del metano convocada por Estados Unidos y China y que también contó con la participación de la Unión Europea. En este sentido, lo importante fue mostrar los avances del gobierno chino en cuánto a este gas, sobre todo en lo relacionado a la emisión carbón metalúrgico", comenta el ex ministro del MM, quien evalúa



"Si fallamos en adaptarnos contra el Cambio Climático, fallaremos en la lucha contra la pobreza".

Alex Sánchez
 Investigador y director del área mitigación del Centro de Acción Climática PUCV

bien la experiencia del gigante asiático: "Uno de los aspectos más interesantes de la estrategia china para trabajar en estas iniciativas es que en vez de adquirir compromisos específicos tradicionales, ellos optan por prometer poco y más bien sobre cumplir".

El CEO de Global Methane Hub es una adherente a la estrategia de ver las cuestiones en perspectiva y no se toma con tanta gravedad el incumplimiento del plan de los US\$1.000 millones en la reciente COP29. Cree que los dineros se generan también en otras instancias. "El financiamiento real que se requiere en este momento es de unos US\$5.000 millones. Este año creo que vamos a cerrar con bastante seguridad por sobre los 2.000 millones, si sumamos lo que hacen los gobiernos nacionales, las empresas privadas, las personas naturales y los bancos multilaterales, entre otros".

NACIONES CASTIGADAS

Donde sí hay consenso desde hace años es que la cuenta del calentamiento global la pagan siempre los países más pobres. "Las naciones que más impacto van a sufrir por el Cambio Climático son justamente aquellas que menos han contribuido a la contaminación. Me refiero a los países caribeños, a las naciones del África subsahariana, al sur asiático y Centroamérica. Esos son los países y las regiones a las que más habría que apuntar a la hora del financiamiento climático", detalla Mena.

Desde el Centro para la Acción Climática de la Universidad Católica de Valparaíso (PUCV), su director ejecutivo, Álex Sánchez, señala que "el Cambio Climático equivale a pobreza. Son dos caras de la misma moneda. Si fallamos en adaptarnos contra el Cambio Climático, fallaremos en la lucha contra la pobreza. Esto se hace evidente en regiones como América Latina y el Caribe, pero también en África subsahariana, Asia meridional y sudoriental y pequeños estados insulares altamente susceptibles al aumento del nivel del mar", comenta el abogado y licenciado en Ciencias Biológicas. Sánchez, que también estuvo en la cumbre de Bakú, arriesga una eventual solución: "Si los países más ricos no quieren pagar la cuenta, entonces los países menos desarrollados tendrán que ver cómo fortalecer la ya existente colaboración sur-sur. Chile tiene liderazgo internacional en temas climáticos y la propia PUCV ha colaborado en temas climáticos con países africanos como Ghana, Liberia y Togo". Después de todo, el sur también existe. ●

